

“Una ciudad entre los pantanos”

p. 101-127

*Los señores de Dos Pilas*

*El linaje Mutu’l en la historia maya antigua*

María Elena Vega Villalobos

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas/

Universidad Francisco Marroquín/Museo Popol Vuh

2021

284 p.

Figuras

ISBN 978-607-30-4393-9 (UNAM)

ISBN 978-99922-775-7-7 (Universidad Francisco Marroquín)

Formato: PDF

Publicado en línea: 27 de junio de 2023

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/733/dos\\_pilas.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/733/dos_pilas.html)

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS









# CAPÍTULO III

## *Una ciudad entre los pantanos*



**A** lo largo de todo el territorio que comprende el área maya han sido encontrados cientos de vestigios arquitectónicos que muestran la traza y la disposición de los antiguos núcleos urbanos mayas, todos ellos hábilmente adaptados a las irregularidades del terreno. Su exploración ha aportado datos invaluable acerca de las personas que residieron en ellas hace más de doce siglos, sus costumbres, creencias y modos de vida; los vestigios materiales que se conservan de la antigua civilización maya nos permiten reconstruir una parte considerable de ese pasado. Por supuesto, los estragos del tiempo, la depredación y el saqueo que estos vestigios han sufrido determinan el grado de conocimiento que hoy poseemos de las numerosas ciudades mayas.

Dos Pilas, como hemos visto, se ubica en una región que no ha escapado a estos factores, tanto humanos como naturales, pues además del abandono que sufrió la ciudad por sus habitantes originales, encontramos en sus vestigios huellas de una destrucción poco común que nos habla de un final repentino y violento. Ambos factores, así como la devastación y degradación ambiental que vive el Petexbatún, han ocasionado que una parte considerable de su entorno construido, sus antiguos palacios, residencias, templos y santuarios, se conserven en un estado lamentable. No obstante, las exploraciones arqueológicas dirigidas por el arqueólogo Arthur A. Demarest y su extenso equipo a finales del siglo XX recuperaron una gran cantidad de datos y evidencias de ocupación de esta antigua capital que hoy día nos permiten comprender, de una manera bastante completa, las características más destacadas de la comunidad humana que residió en ella, no solo durante su momento de mayor esplendor, también en los tiempos convulsos que condujeron a su destrucción y posterior abandono. En las siguientes páginas describiré la antigua ciudad de Dos Pilas, sus características y sus construcciones más relevantes.



## DOS PILAS Y SU ENTORNO

Al noroeste de Tamarindito y al este de Arroyo de Piedra, en el centro del área descendente de la ladera occidental de la escarpa del Petexbatún, cerca de los manantiales que desembocan en la base de este acantilado, fue construida la antigua ciudad de Dos Pilas<sup>1</sup> (véase Figura 5). En sus inicios, esta capital constituyó un pequeño reducto que se estableció en una de las zonas más bajas y pantanosas de la región Petexbatún, dentro de un área despoblada que sufre constantes inundaciones, con suelos sin un potencial agrícola significativo. Con el tiempo, y debido a circunstancias políticas y sociales muy complejas, este pequeño reducto comenzó a crecer, pues se construyeron unidades habitacionales, palacios y templos que en pocas décadas perfilaron la capital más destacada de la región, no solo por el desempeño político y militar de sus líderes, también por la relevancia religiosa que Dos Pilas adquirió a principios del siglo VIII. Los diversos conjuntos arquitectónicos que han sido detectados en la ciudad no solo revelan aspectos de su segmento gobernante, también de sus habitantes comunes, los cuales muestran niveles socioeconómicos interesantes del grueso de la antigua población que residió en Dos Pilas.

Como hemos visto en el capítulo anterior, varias aldeas y caseríos se ubican en las inmediaciones del sitio de Dos Pilas,<sup>2</sup> generando una severa deforestación que ha mermado considerablemente el entorno natural de la zona. Además, muchas de las esculturas de Dos Pilas, tanto las originales como las réplicas, se encuentran muy erosionadas, y detalles que hace cinco años eran visibles en ellas, hoy han desaparecido. La situación de los edificios es muy similar, y solo pueden apreciarse las construcciones a partir del relieve del terreno y la altura de los montículos, muchos de ellos exhibiendo en sus faldas bloques de piedra canteada (Figura 16).

Debido a que la zona en que se encuentra Dos Pilas está muy cerca de la ladera descendente de la escarpa, su terreno se inunda considerablemente debido a la descarga de agua del suelo y a los temporales propios del paisaje húmedo; dada su ubicación, el área donde fue construida Dos Pilas presenta suelos

- 1 Nicholas P. Dunning, “El uso prehispánico de la tierra y la historia cultural de la región del río de La Pasión: una reexaminación”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 3, Tercera Temporada, 1991*, Arthur A. Demarest, Takeshi Inomata, Héctor Escobedo y Joel Palka (eds.), Guatemala, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, 1991, p. 891.
- 2 Estuardo Secaira, “Asentamientos humanos y producción agrícola en los alrededores de la Laguna Petexbatún”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 3*, p. 852, 855.



Figura 16. Vista parcial del Grupo de Plaza Oeste de Dos Pilas. A la izquierda se observa la Estructura L5-49 donde fue colocada la Escalera Jeroglífica 2; a la derecha de la imagen se aprecian las estelas 1, 2 y 4; al fondo se observan los bloques tallados de la Escalera Jeroglífica 1. Fotografía de la autora, tomada en 2019.

parcialmente hidromórficos, delgados y poco drenados. Aunque ahí abunda el terreno de humedal —el cual puede ser muy fértil y ofrece un cultivo intensivo si se elimina el exceso de agua a través de zanjas poco profundas—, los análisis paleoambientales dirigidos por Nicholas P. Dunning del Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún, no detectaron evidencias de actividad agrícola en los tiempos antiguos.<sup>3</sup> A través de estudios realizados en los niveles de fosfato del suelo —los cuales son uno de los mejores indicadores químicos de actividades humanas en contextos arqueológicos—, Dunning y su equipo no encontraron evidencia de agricultura en Dos Pilas, únicamente se detectaron cultivos agotados de fosfato cerca de un grupo de montículos ubicado en un tramo en medio del camino entre Dos Pilas y Arroyo de Piedra. Los trabajos paleoecológicos

3 Nicholas P. Dunning, Timothy Beach y David Rue, “The Paleoecology and Ancient Settlement of the Petexbatun Region, Guatemala”, *Ancient Mesoamerica*, v. 8, 1997, p. 258. Los autores señalan que es probable que las muestras con evidencia de agricultura en los terrenos húmedos de Dos Pilas hayan sido borrados por otras actividades, como el arado o la misma toma de muestras.

realizados muestran que en el antiguo núcleo arquitectónico de Dos Pilas no existieron huertos ni terrazas agrícolas, aunque no se descarta que se ubicaran fuera de la zona urbana.<sup>4</sup>

El hecho de que el área de Dos Pilas fuera desfavorable a la actividad económica basada en la agricultura ha definido, en buena medida, la reconstrucción histórica de esta ciudad; dado que los habitantes de Dos Pilas no podían producir cultivos para su sustento, se ha pensado que recurrieron a la guerra y la dominación política para obtener recursos alimenticios. Aunque esto muy probablemente ocurrió en algún momento temprano de Dos Pilas, es necesario cuestionar esta hipótesis aplicada a toda la historia del sitio; dicho cuestionamiento lo basaremos en las características que presenta el área que dominó la ciudad.

A pesar de que Dos Pilas tuvo un desarrollo urbano y arquitectónico acelerado —pues fue fundada en el siglo VII y su abandono se ha datado para finales del siglo VIII—, el mapa de la ciudad elaborado por el proyecto de la Universidad de Vanderbilt muestra una serie de estructuras en un arreglo ordenado que evidencian un diseño cuidadoso. Son claras tres áreas delimitadas en la ciudad para concentraciones masivas, procesiones y rituales, en las cuales se edificaron complejos arquitectónicos de elite donde se desarrollaron diversas actividades administrativas, políticas y religiosas (Figura 17). En los alrededores de estos conjuntos principales se edificaron grupos habitacionales de diferente nivel sociopolítico, los cuales van desde sencillas plataformas que soportaron viviendas

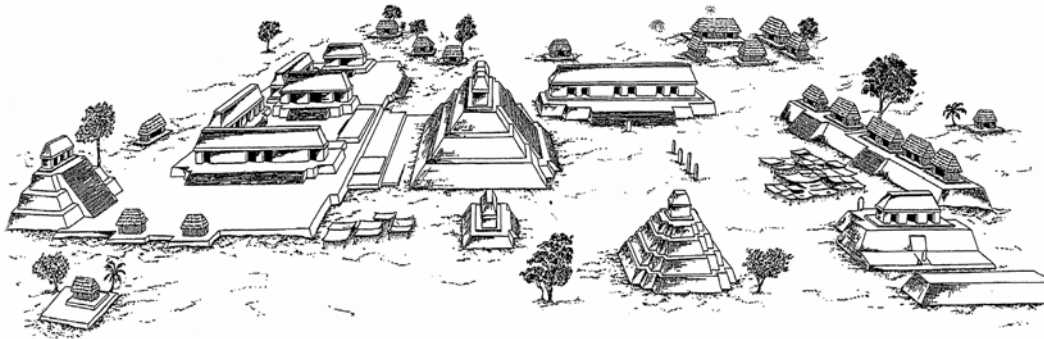


Figura 17. Dibujo reconstructivo del Grupo de Plaza Oeste que muestra sus estructuras principales a mediados del siglo VIII. Dibujo de Luis Fernando Luin. Cortesía de Arthur A. Demarest.

4 Dunning, Rue y Beach, “Ecología y patrón de asentamiento prehispánico en la región de Petexbatún: resultados preliminares de la temporada 1991”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 3*, p. 841-842.

pequeñas y modestas hechas de materiales toscos y perecederos, hasta complejos edificios tipo palacio con techos abovedados, pisos de estuco y acabados de argamasa donde se colocaron tronos, tableros, tumbas con ajuares suntuarios y escaleras jeroglíficas.

Debido a que Dos Pilas fue construida en el área descendente de la ladera occidental de la escarpa del Petexbatún, su núcleo urbano se inunda de seis a ocho meses al año. Esta inundación nunca pudo ser controlada, y explica por qué encontramos estructuras ubicadas en distintas elevaciones del terreno; los arqueólogos del Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún han señalado que ésta es una característica muy particular que permite entender el patrón socioeconómico de la ciudad en la época antigua. Las zonas elevadas, cuya ubicación resguardaba los edificios de la inundación, se reservaron a los grupos más poderosos; ahí se han encontrado los complejos arquitectónicos más grandes de Dos Pilas, mientras que las unidades habitacionales más pequeñas y sencillas se construyeron en los terrenos más bajos e inundables<sup>5</sup> (Figura 18).

## EL ENTORNO CONSTRUIDO

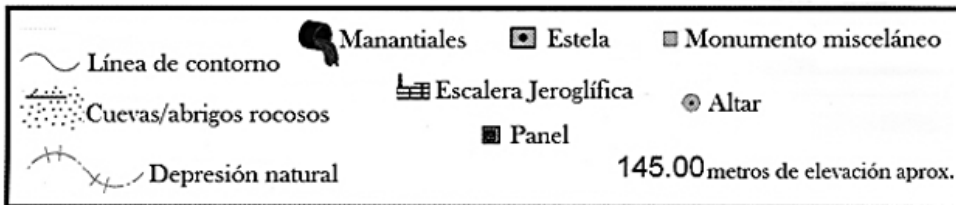
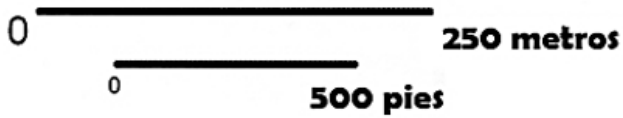
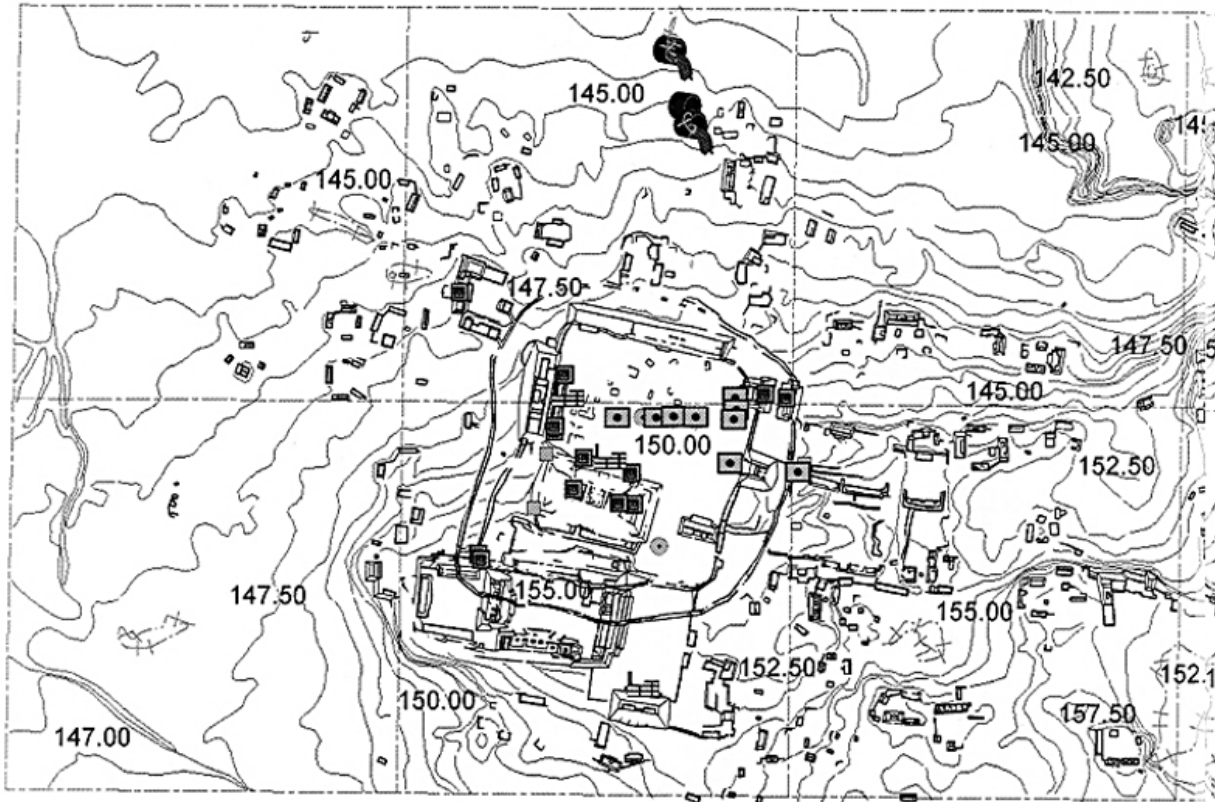
Joel W. Palka estableció una jerarquía entre los edificios que muestra el antiguo patrón socioeconómico de la ciudad de Dos Pilas; su clasificación identifica estructuras de niveles 1 a 10, donde los edificios de jerarquía 1, 2, 9 y 10 desempeñaron funciones especializadas.<sup>6</sup> Las estructuras catalogadas por Palka como pertenecientes a los niveles 3 y 4 corresponden a las unidades habitacionales donde residieron las personas de nivel económico más bajo en Dos Pilas.<sup>7</sup> Sus hogares se ubican en zonas de poca elevación cerca de los tres conjuntos principales de la ciudad; las viviendas fueron erigidas en plataformas de un solo nivel y construidas con piedras toscas sin cantear, presentan techos de material perecedero y pisos de tierra; el interior tenía de una a tres habitaciones, dependiendo de la extensión de la familia que ahí residía. Los habitantes de estas unidades sencillas no desarrollaron actividades de producción especializada,

5 Joel W. Palka, Héctor Escobedo y Oswaldo Chinchilla, “Patrones residenciales en la comunidad de Dos Pilas: una capital político-militar de la zona Petexbatún”, en *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1991*, Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo y Sandra Brady (eds.), Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1992a, p. 155-168; Palka, “Reconstructing Classic Maya Socioeconomic Differentiation and the Collapse at Dos Pilas, Peten, Guatemala”, *Ancient Mesoamerica*, v. 8, 1997, p. 293-306.

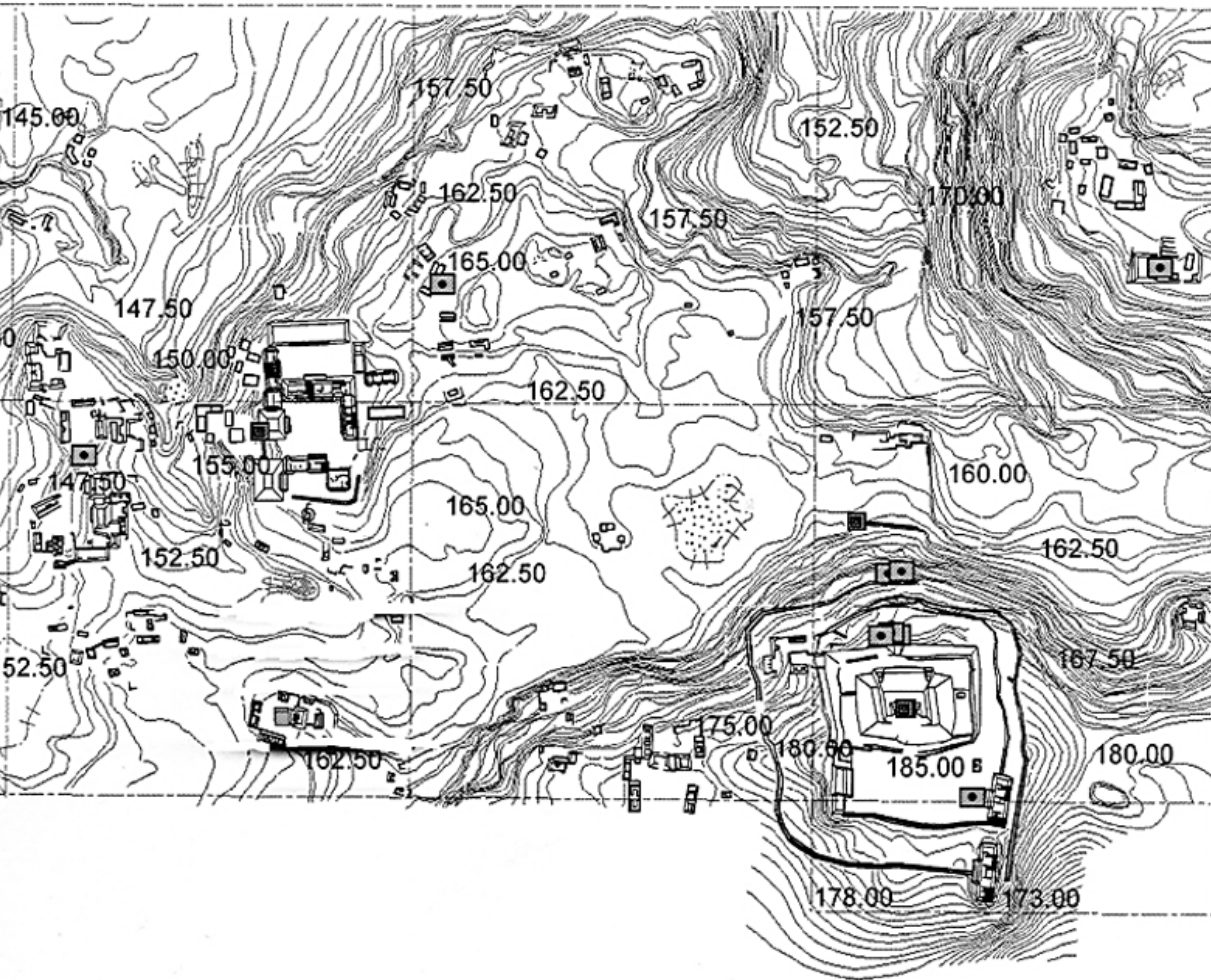
6 Palka, *Classic Maya Social Inequality and the Collapse at Dos Pilas, Peten, Guatemala*, tesis de doctorado, Universidad de Vanderbilt, 1995, p. 298, 388-404.

7 Palka, “Reconstructing Classic Maya Socioeconomic...”, p. 298-300.









como cerámica o artefactos de hueso y pedernal, por lo que es muy probable dichas estructuras fueran ocupadas por agricultores, trabajadores, contingentes de guerreros o personal de servicio de los estamentos más privilegiados. Entre los escombros han sido identificados diversos artefactos, como objetos de pedernal, navajas de obsidiana, metates de piedras calizas y volcánicas que al parecer tuvieron una amplia variedad de funciones, como la preparación de alimentos, almacenaje y usos rituales específicos. Los entierros que han sido localizados en estas unidades presentan, ocasionalmente, ofrendas de jadeíta en los edificios de nivel 4, así como cerámica policroma sin engobe en los entierros de ambos niveles.<sup>8</sup>

Los grupos arquitectónicos más comunes en Dos Pilas corresponden a los niveles 5 y 6, unidades residenciales que fueron construidas en terrenos más elevados. Los edificios presentan tamaños y formas muy distintos entre sí, techos de material perecedero, plataformas y numerosos cuartos con mejores acabados arquitectónicos. Todas las estructuras de estos niveles tenían cocinas, almacenes y cuartos adicionales; dentro de estas estructuras se han encontrado restos de cerámica policroma fina, numerosas piedras de moler importadas y algunas esculturas, por lo que es muy probable que en estos complejos residieran comerciantes, así como trabajadores y artesanos especializados.<sup>9</sup> Los entierros que han sido encontrados en estos grupos presentan cerámica policroma, artefactos de concha y cuentas de jadeíta.<sup>10</sup>

Un ejemplo de conjunto de nivel 6 lo encontramos en el Grupo O5-2, a un costado del Complejo El Duende; este grupo arquitectónico presenta estructuras abovedadas, buenos acabados arquitectónicos y muros cubiertos con estuco policromado. En uno de los edificios del conjunto, en la Estructura O5-4, se encontró el Entierro 51 que resguardó los restos mortales de un hombre adulto entre 40 y 60 años de edad; los arqueólogos lo han identificado como un personaje de alto estatus, pues su ofrenda funeraria incluía vasijas cerámicas policromas de gran calidad y algunos de sus dientes fueron adornados con hematita;<sup>11</sup> su rostro fue cubierto con un plato trípode policromo de manufactura no local.

8 Palka, Escobedo y Chinchilla, “Patrones residenciales en la comunidad...”, p. 159.

9 Palka, “Reconstructing Classic Maya Socioeconomic...”, p. 299.

10 Kitty Emery, Antonia Foias y Lori Wright, “Operación DP26: excavaciones en el Grupo M5-5”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 3...*, p. 205; Palka, Escobedo y Chinchilla, “Patrones residenciales en la comunidad...”, p. 159-161; Palka, *Classic Maya Social Inequality...*, p. 184-309.

11 Joel W. Palka y Fernando Moscoso, “Operación DP37 del Grupo O5-2: excavaciones en unidades residenciales del Post-colapso”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún, Informe Preliminar 4, Cuarta Temporada, 1992*, Arthur A. Demarest, Takeshi Inomata y Héctor Escobedo (eds.), Guatemala, Instituto de Arqueología e Historia, 1992, p. 133-165.

El hecho de encontrar cerámica foránea en esta estructura —una cerámica que solo se ha recuperado dentro de las unidades de nivel 7 a 10— podría señalar que ésta fue obsequiada por el grupo gobernante de Dos Pilas a sus parientes o posibles aliados políticos de menor rango que ahí residieron.<sup>12</sup>

Debido a que los conjuntos de nivel 5 y 6, habitados muy posiblemente por comerciantes y artesanos especializados, son los más comunes en Dos Pilas, podemos inferir que la mayoría de los habitantes de esta ciudad pertenecían a un nivel socioeconómico medio alto. En Dos Pilas, a diferencia de otros sitios mayas contemporáneos, la gente pobre no constituye la población mayoritaria. Por el contrario, en esta ciudad residieron un gran número de comerciantes y artesanos altamente especializados que fueron fundamentales en las actividades económicas. Como Dos Pilas no poseía buenas tierras para el cultivo y la explotación agrícola, el número de personas dedicadas a estas actividades —campesinos y agricultores— fue muy reducido, pues recordemos que solo en la zona montañosa alrededor de la Cueva de la Sangre se han identificado terrazas de cultivo. La economía de la ciudad de Dos Pilas se basó en otras actividades, las cuales estuvieron estrechamente relacionadas con la ideología, la religión, el comercio e intercambio de bienes y productos, así como en la fabricación de artefactos de hueso y pedernal, como veremos más adelante.

Los conjuntos habitacionales de mayor estrato social en Dos Pilas corresponden a los niveles 7 y 8, los cuales presentan edificaciones amplias y complejas de tipo residencial, subestructuras con terrazas, techos abovedados de piedra, pisos con aplanado de estuco y bancas de piedra talladas. Todos estos conjuntos arquitectónicos se encuentran en las elevaciones más altas del terreno y cerca de conjuntos ceremoniales importantes.

Por su parte, los niveles 9 y 10 corresponden a los grandes edificios que tuvieron usos rituales específicos, como las estructuras L5-49, L5-35 o el Complejo El Duende. Los tres conjuntos arquitectónicos principales de Dos Pilas presentan diversas estructuras de nivel 7, 8, 9 y 10, así como plazas y numerosos monumentos jeroglíficos: 1) el primer conjunto es el denominado *Grupo de Plaza Oeste*, el cual se ubica en la parte occidental de la ciudad (Figura 19); ahí se encuentran arroyos y cavidades naturales de agua potable que fueron muy importantes en la vida cotidiana de sus habitantes. 2) El segundo conjunto arquitectónico más importante de Dos Pilas es el *Complejo de los Murciélagos*, llamado así por la cueva llena de murciélagos que se encuentra al norte (véase figuras 24 y 26); este complejo presenta estructuras importantes pero solo un fragmento de texto jeroglífico. 3) Finalmente, el tercer conjunto destacado de la ciudad lo encontramos

---

<sup>12</sup> Palka, “Reconstructing Classic Maya Socioeconomic...”, p. 300.





en el *Complejo El Duende*, una de las construcciones ceremoniales más grandes e importantes del sitio, el cual presenta un grupo palaciego al este; en dicho complejo se han encontrado ocho monumentos tallados (véase Figura 27).

Un aspecto interesante de la arquitectura de Dos Pilas se relaciona con su calidad de construcción. Debido a que la ocupación del sitio es muy corta —se restringe a poco más de un siglo—, la gran mayoría de sus complejos arquitectónicos fueron construidos rápidamente. Numerosas colinas y elevaciones naturales fueron utilizadas para edificar construcciones artificiales decoradas con acabados de estuco; a pesar de su apariencia externa, fueron rellenas con escombros sueltos poco estables, todo con la intención de crear grandes masas arquitectónicas que son comunes en sitios de ocupación prolongada, como Tikal: “estas estructuras masivas de templos malhechos caracterizaron los templos y palacios del Grupo de Plaza Oeste y del Complejo El Duende”.<sup>13</sup>

### *Grupo de Plaza Oeste*

También denominado Plaza Central o Gran Plaza, fue uno de los conjuntos más importantes de Dos Pilas (véase figuras 16, 17 y 19). Presenta seis estructuras principales, un complejo arquitectónico tipo palacio, un grupo habitacional destacado y un Juego de Pelota. En el Grupo de Plaza Oeste fueron colocados diversos monumentos jeroglíficos comisionados por los cuatro gobernantes de Dos Pilas: las estelas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9, los altares 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12, los paneles 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 18, la Banca Jeroglífica 1, así como las escaleras jeroglíficas 1, 2, 3 y 4.

Al sur de la Plaza se ubica la Estructura L5-49, la más grande de este conjunto (Figura 20). Mide 25 m de alto por 30 m de largo, y fue construida con piedras canteadas y tuvo un relleno de piedra y tierra. En su parte frontal presenta una amplia escalinata donde se adosaron los paneles tallados que forman la Escalera Jeroglífica 2. A través de escalones largos y estrechos se llega a la cima de la estructura donde se edificaron tres templos pequeños;<sup>14</sup> en el interior de uno de ellos se hallaron tres grandes fragmentos que conforman el denomi-

13 Arthur Demarest, Kim Morgan, Claudia Wolley y Héctor Escobedo, “The Political Acquisition of Sacred Geography. The Murcielagos Complex at Dos Pilas”, en *Maya Palaces and Elite Residences. An Interdisciplinary Approach*, Jessica Joyce Christie (ed.), Austin, University of Texas Press, 2003, p. 121-122.

14 Palka, *Classic Maya Social Inequality...*, p. 339-340; Demarest, *The Petexbatun Regional Archaeological Project. A Multidisciplinary Study of the Maya Collapse*, Nashville, Vanderbilt University Press, 2006, p. 92-94.

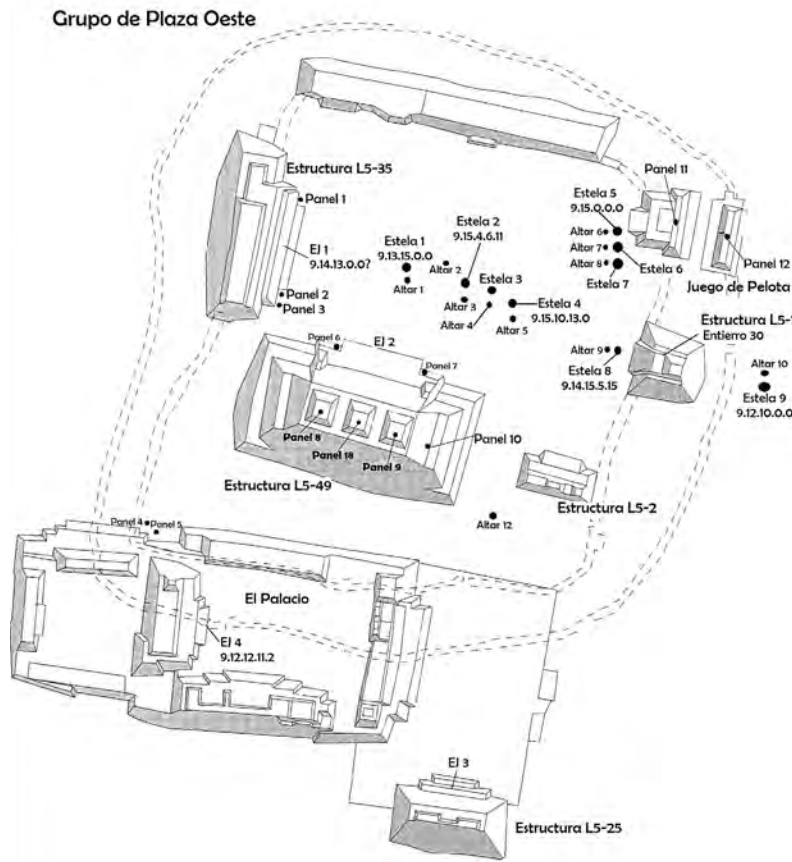


Figura 19. Plano del Grupo de Plaza Oeste de Dos Pilas, donde se han encontrado la mayoría de los monumentos esculpidos del sitio. Tomado de *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, Londres, Thames and Hudson, 2a. ed., 2008. Modificado por la autora.

nado Panel 18, y entre los escombros de los otros dos santuarios se descubrieron los paneles 8 y 9. Desafortunadamente, la estructura conserva poco trabajo arquitectónico debido al clima y destrucción del ambiente selvático. La parte frontal, donde se ubica la amplia escalinata que en la antigüedad fue el acceso principal de la estructura, no fue explorada. Hasta el año 2001 se conocían ocho paneles tallados de la Escalera Jeroglífica 2 de los lados este y oeste, y la historia de B'ajlaj Chan K'awiil era conocida y reconstruida por esos escalones, así como por el texto de la Escalera Jeroglífica 4 (véase Capítulo I).

Detrás de la Estructura L5-49 encontramos el conjunto arquitectónico denominado El Palacio, un grupo residencial que presenta dos patios cerrados y varias estructuras habitacionales (véase figuras 19 y 21). Este conjunto se en-

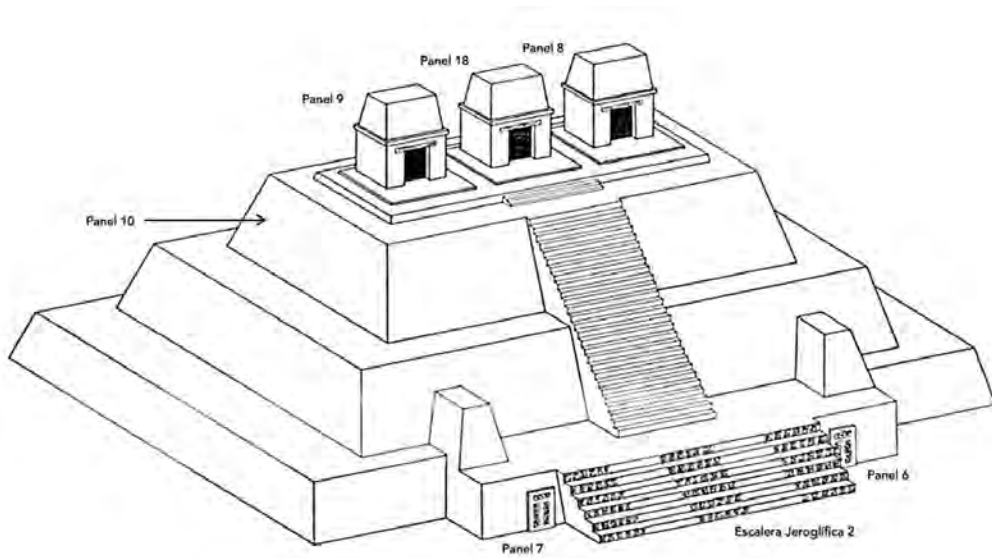


Figura 20. Dibujo reconstructivo de la Estructura L5-49, el edificio más grande del Grupo de Plaza Oeste. En él se encontraron diversos monumentos, como la Escalera Jeroglífica 2, así como los paneles 6, 7, 8, 9, 10 y 18. Dibujo elaborado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

cuenta atravesado en su totalidad por un muro defensivo construido durante el asedio a la ciudad, en la segunda mitad del siglo VIII;<sup>15</sup> la muralla pasa por encima del acceso principal de la Estructura 35, en cuya escalinata fueron colocados los bloques tallados que integran la Escalera Jeroglífica 4, descubierta en la temporada de campo de 1990 (véase Figura 35); los escalones, después de ser limpiados y registrados, fueron enterrados de nuevo.<sup>16</sup> Entre los restos de la fachada de la Estructura 35 se encontraron bloques esculpidos que formaron parte de una decoración de mosaico, una ornamentación típica de los conjuntos residenciales de la zona maya, pero única en Dos Pilas. Stacey Symonds, Bárbara Arroyo y Stephen Houston señalan que este mosaico pudo ser colocado en la entrada principal del edificio.<sup>17</sup> Es muy probable que en este grupo hayan habitado el fundador de Dos Pilas, B'ajlaj Chan K'awiil, y su familia más cercana.

15 Stacey Symonds, Bárbara Arroyo y Stephen Houston, “Operación DP11: Investigaciones en el Palacio de Dos Pilas”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 2, Segunda Temporada, 1990*, Arthur Demarest y Stephen D. Houston (eds.), Guatemala, Instituto de Arqueología e Historia, p. 235-239.

16 Oswaldo Chinchilla, comunicación personal, 2010.

17 Symonds, Arroyo y Houston, “Operación DP11: Investigaciones en el Palacio de Dos Pilas...”, p. 248.



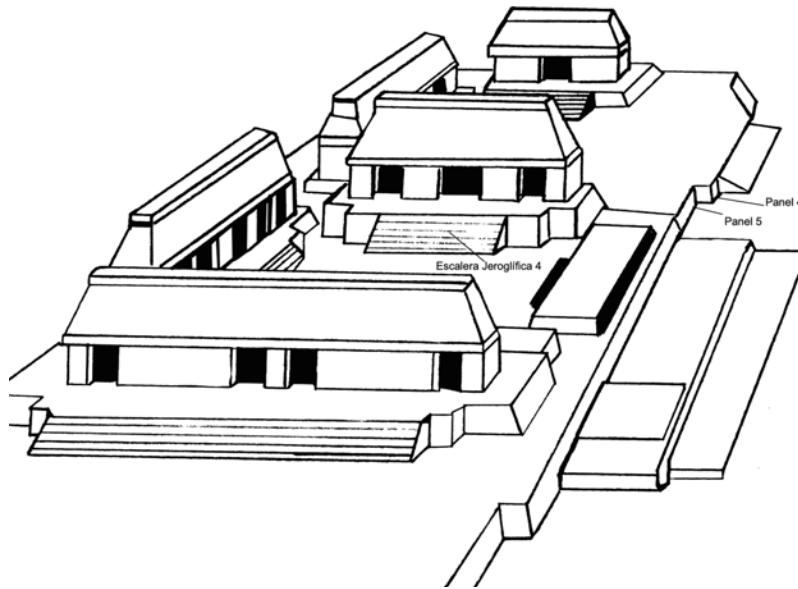


Figura 21. Dibujo reconstructivo del complejo arquitectónico denominado El Palacio, donde se colocaron los bloques tallados que integran la Escalera Jeroglífica 4. Esta estructura es una de las más tempranas del sitio, contemporánea a la Estructura L5-49, y es probable que en ella residiera el gobernante B'ajlaj Chan K'awiil. Dibujo de la autora.

Fuera de este conjunto, pero estrechamente relacionados con él, se encontraron los paneles 4 y 5.

Al oeste de El Palacio se ubica la Estructura L5-25. Su escalinata frontal fue decorada con bloques tallados pertenecientes a la Escalera Jeroglífica 3, por lo que es muy probable que fuera construida en la etapa tardía del sitio, durante el gobierno de K'awiil Chan K'inich. Esta estructura, a diferencia de la L5-49, no fue ornamentada con paneles esculpidos a los lados de la escalinata jeroglífica, como sí ocurre en la Estructura L5-35, al occidente de la Plaza Central, donde en la época antigua fue adosada la Escalera Jeroglífica 1, conocida como la “escalinata inconclusa”,<sup>18</sup> a los lados de esta escalera se colocaron los paneles 1, 2 y 3, los cuales están sumamente erosionados (véase figuras 19 y 22).

También, dentro del denominado Grupo de Plaza Oeste se encuentra una cancha de Juego de Pelota, uno de los dos que existen en todo el Petexbatún —el otro ha sido hallado en Punta de Chimino—. En él fueron colocados los paneles

<sup>18</sup> Esta escalera presenta varios bloques sin tallar, una característica que Simon Martin y Nikolai Grube interpretan como una suspensión ocasionada por el abrupto abandono de Dos Pilas. Véase *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, Londres, Thames and Hudson, 2a. ed., 2008, p. 63.



Figura 22. Escalera Jeroglífica 1, adosada a los peldaños de la Estructura L5-35. Algunos de los bloques no fueron tallados, por lo que se le conoce como “la escalinata inconclusa”. Fotografía de la autora, tomada en el año 2019.

11 y 12, los cuales pudieron representar al Gobernante 3, pero ésta es solo una suposición, pues la terrible erosión que presentan sus caras talladas impide una identificación segura. Al lado del Juego de Pelota encontramos la Estructura L5-1, un edificio funerario que muy probablemente resguarda los restos mortales del Gobernante 2 de Dos Pilas, Itzam Kokaaj K’awiil (véase Figura 53). Frente a esta estructura fue colocada la Estela 8, un monumento ahora incompleto que fue saqueado a finales de la década de los ochenta del siglo xx<sup>19</sup> (véase Figura 42).

A un costado de la Plaza se ubica el Grupo L4-4, con el denominado “Palacio de la reina de Cancuén” —la Estructura L4-41—, donde se encontraron fragmentos pertenecientes a la Banca Jeroglífica 1 (Figura 23). Al ser excavada esta estructura en 1990, Claudia Wolley y Lori E. Wright recuperaron otros pedazos de esta inscripción, la cual fue destruida en la época prehispánica, pues se hallaron fragmentos en la esquina y centro del relleno de la intrusión antigua,

19 Karl Herbert Mayer, “Saqueo y destrucción en el sitio maya de Dos Pilas”, en *Utz’ib*, v. 2, n. 5, 2002, p. 24.

y fue cubierta con material del relleno original del edificio.<sup>20</sup> Aquí fue enterrada una mujer importante de Dos Pilas que procedía de Cancuén, la consorte del Gobernante 3 (véase Capítulo v).

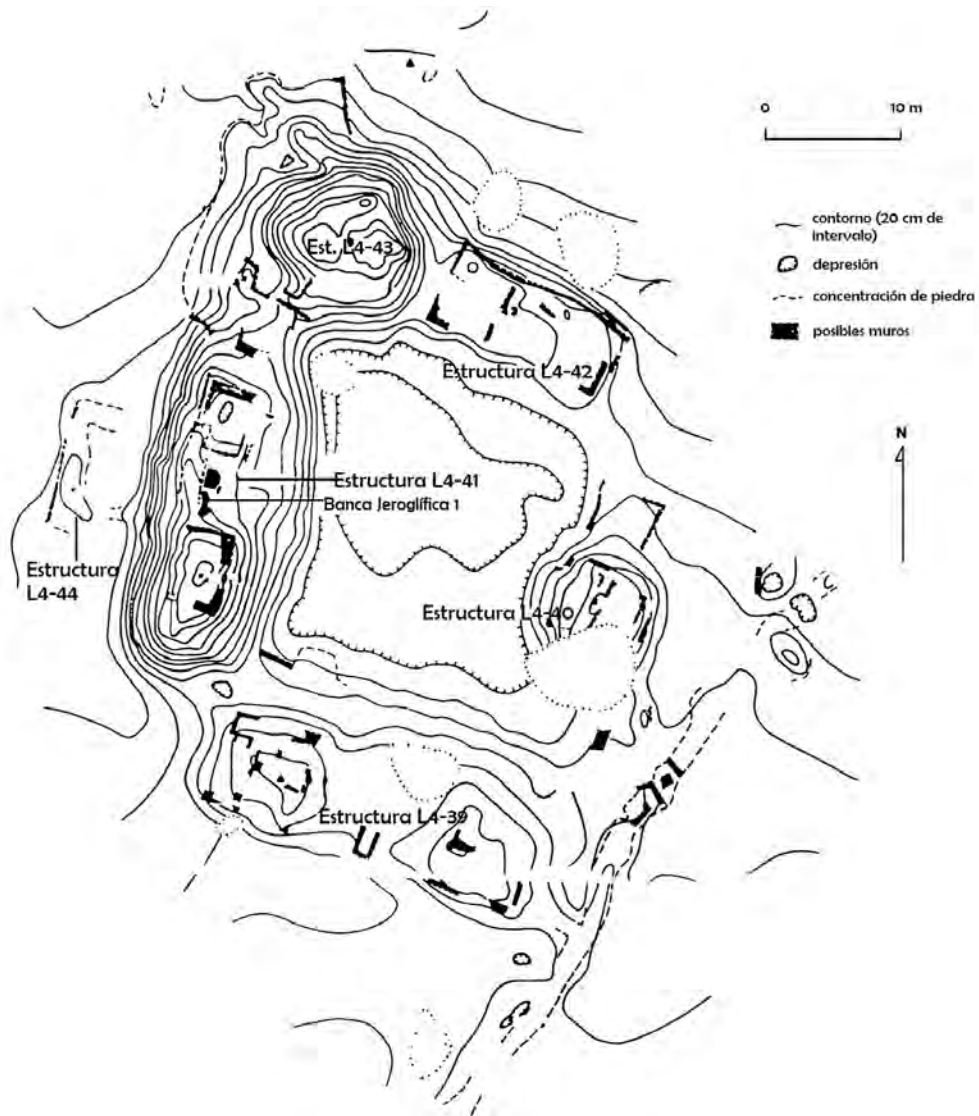


Figura 23. Plano del Grupo L4-4 donde se encuentra el palacio de la reina de Cancuén, así como los fragmentos de la Banca Jeroglífica 1. Dibujo elaborado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

20 Claudia Wolley y Lori E. Wright, “Operación DP7: Investigaciones en el Grupo L4-4”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 2...*, p. 53.



### *Complejo de los Murciélagos*

Este impresionante conjunto se ubica a 450 m al noroeste del Grupo de Plaza Oeste, y fue el complejo arquitectónico más cerrado y elitista de Dos Pilas.<sup>21</sup> Fue construido en una de las zonas más altas del sitio, lo que evidencia su importancia y jerarquía, pues su altura lo salvaguardaba de las constantes y prolongadas inundaciones que sufría la ciudad de Dos Pilas (véase figuras 18 y 24).

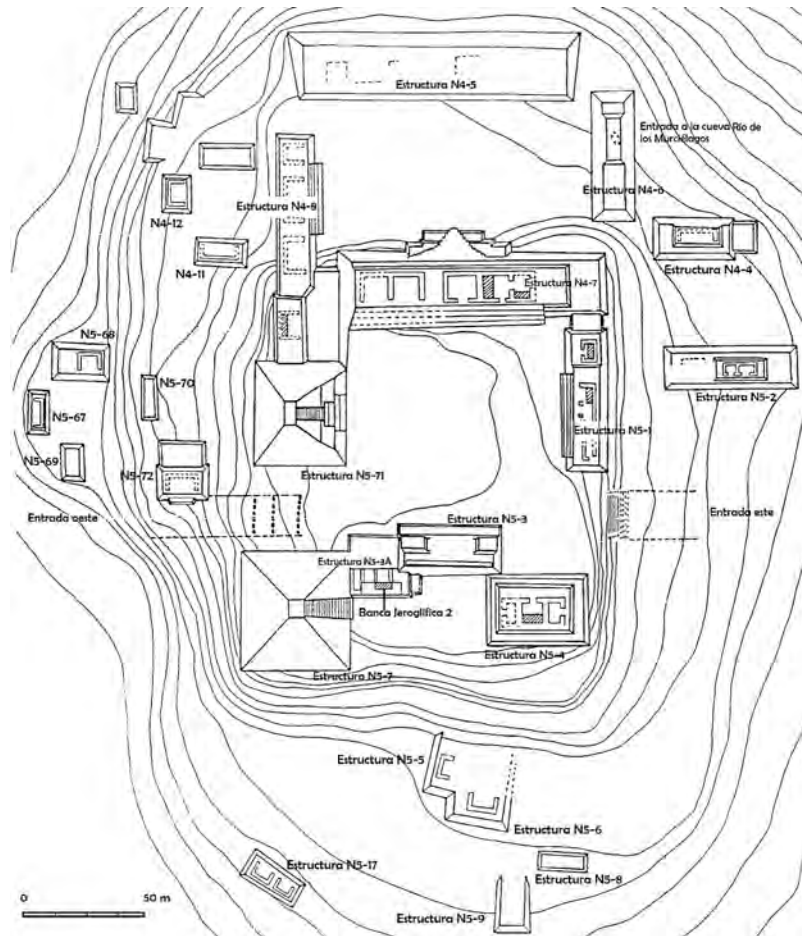


Figura 24. Plano del Complejo de los Murciélagos, uno de los conjuntos arquitectónicos más cerrados y elitistas de Dos Pilas. Fue ocupado principalmente durante el gobierno de K'awil Chan K'inich. Dibujo elaborado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

21 Demarest, Morgan, Wolley y Escobedo, "The Political Acquisition of Sacred Geography...", p. 140.

Los diversos trabajos realizados en el Complejo de los Murciélagos han mostrado numerosas construcciones hechas de mampostería fina, así como gruesas cubiertas de estuco en los pisos de todos sus edificios. Las entradas al conjunto estuvieron muy controladas, pues se ha detectado que diversas estructuras se construyeron para bloquear los accesos. De esta forma, el complejo tuvo solo dos entradas formales, las cuales fueron detectadas a través de las excavaciones: una se ubica en el lado oeste, y consiste en una rampa inclinada entre las estructuras N5-71 y N5-7; la otra fue construida en el lado este, una escalinata al costado de la Estructura N5-1 (véase Figura 67). Así, solo se podía acceder al grupo a través de la calzada ceremonial este/oeste, la cual iniciaba en el Grupo de Plaza Oeste y concluía en el Complejo El Duende.<sup>22</sup>

Las exploraciones arqueológicas realizadas en el Complejo de los Murciélagos durante la temporada de 1994 dirigidas por Arthur A. Demarest revelaron que las estructuras tuvieron tanto usos habitacionales como político-rituales. La Estructura N4-7 fue el complejo residencial más grande del grupo, y en su construcción se aprovechó la colina natural para dar mayor elevación al conjunto. La serie de cuartos que conforman la estructura miran hacia el sur del Grupo de Plaza Oeste y, debajo de uno de ellos, se encontró el entierro de una mujer adulta joven, de identidad desconocida.<sup>23</sup>

La Estructura N5-1, ubicada en el lado este de la plaza del Complejo de los Murciélagos, presenta una amplia escalinata en el frente y tuvo un uso político-ritual, y es muy probable que fuera ocupada por una parte del linaje gobernante de Dos Pilas en las últimas décadas de ocupación de la ciudad.<sup>24</sup>

Por su parte, la Estructura N5-3A es un edificio interesante, donde residió, muy probablemente, el Gobernante 3 de Dos Pilas, pues dentro del cuarto principal se recuperaron bloques pertenecientes a una banca de piedra labrada denominada Banca Jeroglífica 2, en la cual se conservan algunos títulos pertenecientes a este gobernante (Figura 25). La estructura tiene cuatro cuartos con gradas y pisos estucados, y entre los escombros, además de huesos de animal, navajas de obsidiana y tiestos cerámicos, se encontró un bloque liso de piedra

---

22 Demarest, “Excavación y limpieza de las Entradas Formales del Complejo Murciélagos. Suboperación DP39D”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 6, Sexta Temporada, 1994*, Arthur Demarest, Juan Antonio Valdés y Héctor Escobedo (eds.), Guatemala, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, 1994, p. 459.

23 Kim Morgan, “Suboperación DP39A. Excavaciones en una residencia de élite”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 6...*, p. 435-448.

24 Morgan, Wolley y Demarest, “Excavaciones de una residencia de élite y de la Estructura de Presentación Suboperación DP39C”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 6...*, p. 449-451.

caliza canteada que presenta los restos de una figura humana masculina.<sup>25</sup> Estas características permiten a Demarest concluir que la Estructura N5-3A fue el cuarto del trono de los gobernantes de Dos Pilas.<sup>26</sup>

Otro edificio destacado es la Estructura N5-4, la cual ha sido identificada como el palacio de presentación del gobernante. Tiene un cuarto principal y dos pequeños, los cuales muestran evidencia de haber tenido funciones tanto habitacionales como político-rituales, pues el cuarto principal presenta una banca de piedra desde la cual el gobernante en turno podía observar (y ser observado) a través de un ancho portal, encarando directamente la entrada del lado este; desde ahí podían observarse las procesiones iniciadas tanto del Grupo de Plaza Oeste como en el Complejo El Duende.<sup>27</sup>

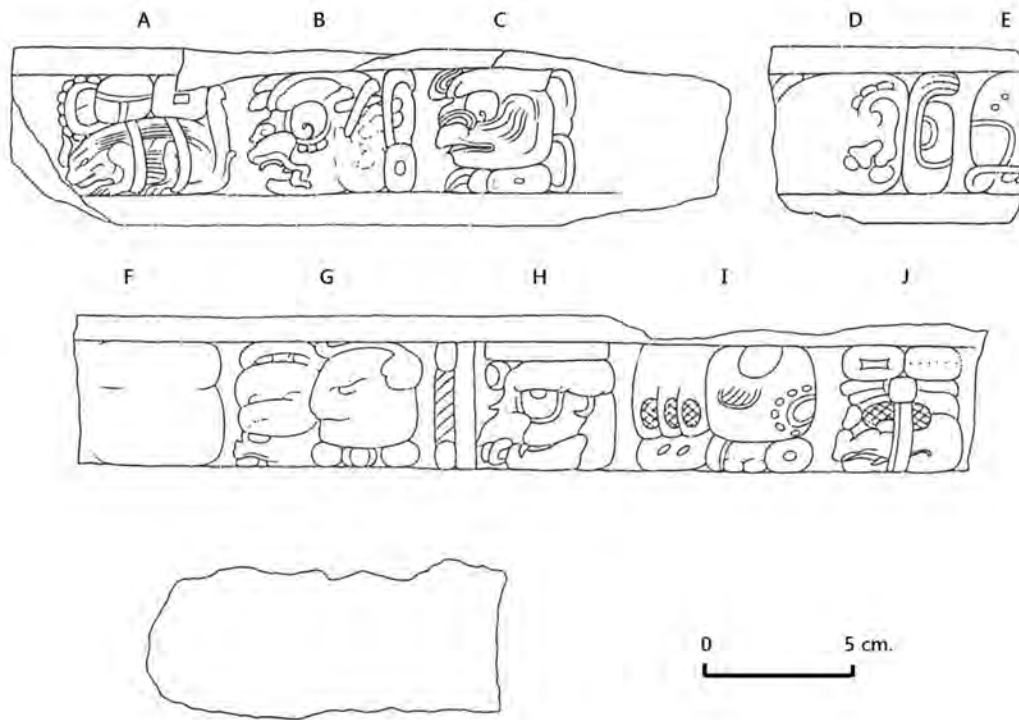


Figura 25. Fragmentos tallados pertenecientes a la Banca Jeroglífica 2 encontrada entre los escombros de la Estructura N5-3A del Complejo de los Murciélagos. Dibujo de Luis Fernando Luin. Cortesía de Arthur A. Demarest.

25 Wolley, “Suboperación DP39K. Investigaciones en la Estructura N5-3A del Grupo Murciélagos”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 6...*, p. 471-481.

26 Demarest, “Excavación y limpieza de las Entradas Formales...”, p. 464.

27 Morgan, Wolley y Demarest, “Excavaciones de una estructura élite...”, p. 483-486.



Finalmente, al lado oeste del Complejo de los Murciélagos se ubican dos construcciones. Una es la Estructura N5-7, un edificio piramidal muy bien preservado que mide 7.5 m de alto; fue construido con bloques de mampostería y presenta un acabado de estuco poco común en la arquitectura de Dos Pilas, razón por la cual es uno de los más bellos del sitio. Debido a que el ángulo de pendiente es muy abrupto, recuerda a las estructuras de Tikal,<sup>28</sup> por lo que Demarest sospecha que ahí pudo ser enterrado el gobernante B'ajlaj Chan K'awiil<sup>29</sup> (véase Figura 40). La segunda construcción corresponde a la Estructura N5-71, la cual mide 4 m de alto. Debido a que no tuvo un acabado de estuco, su estado actual es lamentable, pero se ha podido definir que fue un santuario utilizado por el grupo gobernante de Dos Pilas.<sup>30</sup>

La importancia de este complejo también se revela por la existencia de una cueva ubicada debajo del grupo, en la Estructura N4-6, la cual ha sido denominada Cueva del Río Murciélagos; aunque la cueva no está asociada a la arquitectura principal del complejo, el túnel pasa por debajo de numerosas estructuras (Figura 26). James E. Brady ha señalado que la importancia de esta cueva en la antigüedad maya no ha podido establecerse del todo a nivel arqueológico, debido a que ésta fue la salida del drenaje de las cuevas principales del sitio, de tal suerte que el agua pasa con gran fuerza por su túnel, llevándose en su cauce la gran mayoría del material depositado en él.<sup>31</sup> La entrada a la cueva de los Murciélagos —un largo y estrecho pasillo— fue descubierta en 1994 por Arthur Demarest y Claudia Wolley durante sus excavaciones en el conjunto, al norte de la plaza; dicha entrada fue bloqueada en tiempos antiguos. Debajo de las piedras cortadas que cerraron el acceso a la cueva se encontró un escondite ritual con vasijas, incluyendo un plato trípode y un jarrón. Asociado a ellas, en la entrada de la cueva, se halló una pequeña cantidad de huesos humanos mal preservados, quizá colocados como ofrenda dedicatoria.<sup>32</sup> El Complejo de los Murciélagos fue uno de los lugares más sagrados e importantes de Dos Pilas, razón por la cual el último gobernante del sitio trasladó ahí su residencia.

---

28 Demarest y Escobedo, “Operaciones de rescate en un Santuario Ancestral en el Grupo Murciélagos: Suboperación DP39B”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 6...*, p. 491.

29 Arthur A. Demarest, comunicación personal, 2011.

30 Demarest y Escobedo, “Operaciones de rescate en un Santuario Ancestral...”, p. 491-494.

31 James E. Brady, “Settlement Configuration and Cosmology: The Role of Caves at Dos Pilas”, *American Anthropologist*, v. 99, n. 3, 1997, p. 606-607.

32 Arthur Demarest, Irma Rodas y Kim Morgan, “Investigación de Estructura N4-6, una estructura oratoria en el Grupo Murciélagos: Suboperación DP39F”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 6...*, p. 499-503.

El componente completo de los Murciélagos fue diseñado para enaltecer el poder de la familia real por medio de la adquisición y control de un espacio sagrado (un cerro con una cueva) en el centro del sitio. Cada aspecto de la arquitectura también refleja esta función política incluyendo la entrada restringida a estos dos accesos formales impresionantes. Adicionalmente, esto muestra cómo las procesiones deben haberse conducido para pasar entre los adoratorios ancestrales del componente y frente al cuarto del trono y el palacio de presentación. Por consiguiente, la familia real controló el acceso principal de la actividad ritual de Dos Pilas.<sup>33</sup>

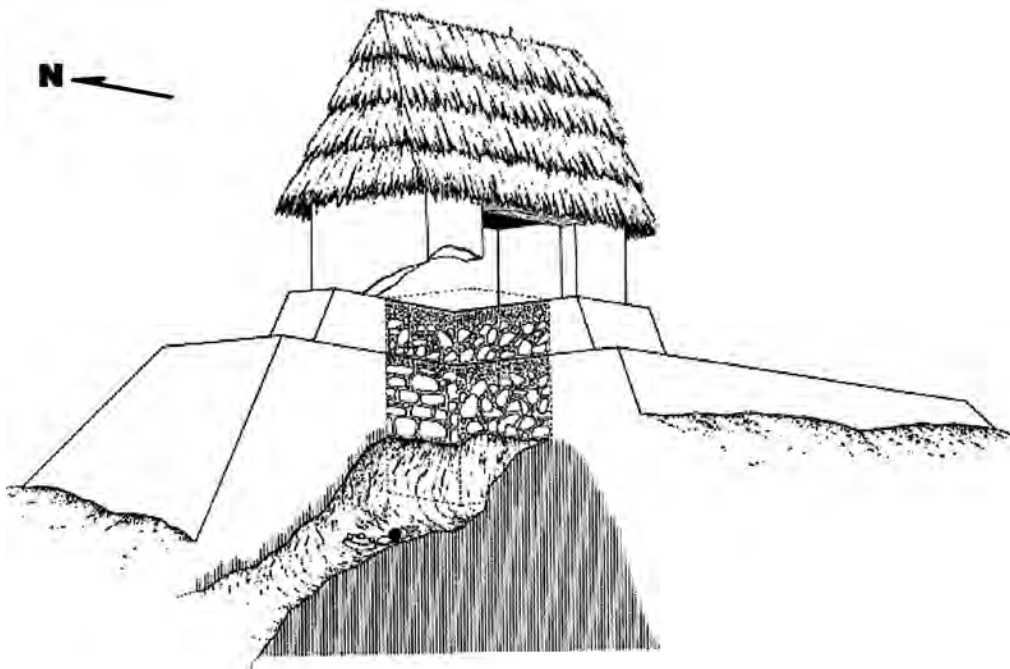


Figura 26. Dibujo reconstructivo de la Estructura N4-6, donde se ubica la entrada a la Cueva del Río de los Murciélagos. Dibujo elaborado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

### *Complejo El Duende*

Otro de los conjuntos ceremoniales más importantes de Dos Pilas es el complejo denominado El Duende, el cual fue construido —muy probablemente— durante los primeros años del mandato de Itzam Kokaaj K’awil, a principios del siglo VIII. Ubicado a 1 km al este del Grupo de Plaza Oeste, el Complejo El Duende

<sup>33</sup> Demarest, “Excavación y limpieza de las Entradas Formales...”, p. 464.

se alza en la cima de un cerro natural de roca caliza, el cual fue modificado en una gran base piramidal; comprende una escalinata, cinco terrazas y un conjunto habitacional, así como varios monumentos tallados<sup>34</sup> (véase figuras 18 y 27).

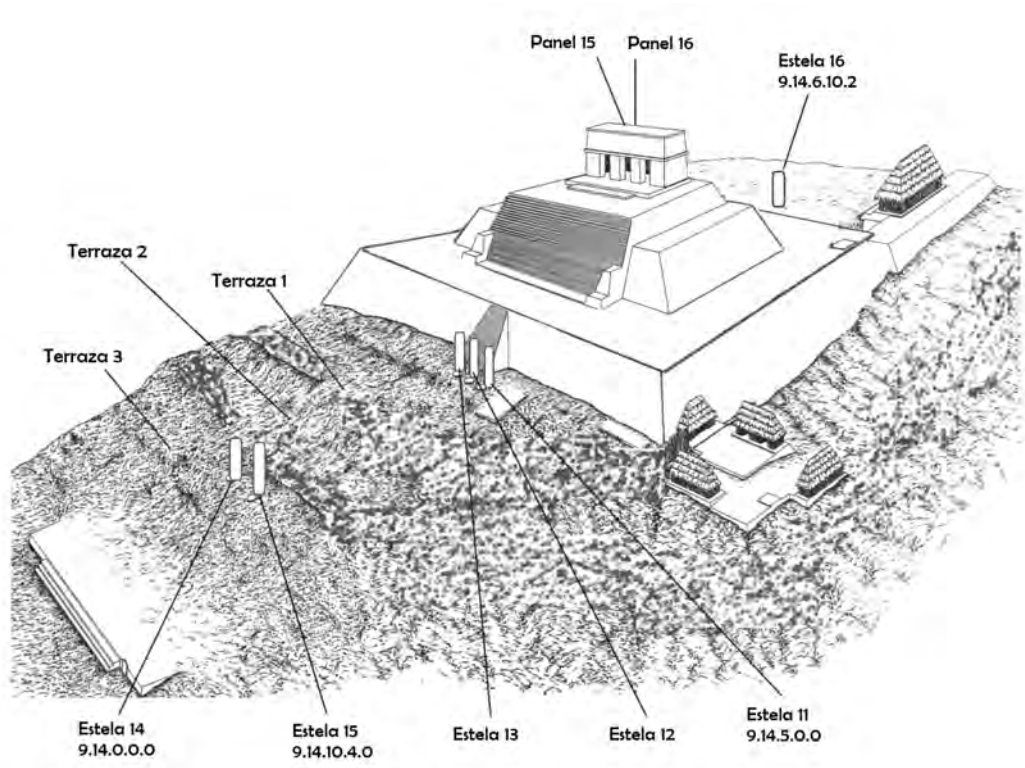


Figura 27. Dibujo reconstructivo del Complejo El Duende que muestra su templo superior, así como las estelas que fueron asociadas al conjunto, todas pertenecientes al gobernante Itzam Kokaa K'awiil. Dibujo elaborado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest. Modificado por la autora.

34 Escobedo, Robles y Wright, “El Duende: Excavaciones en un sector ceremonial y habitacional del sitio de Dos Pilas, Petén”, en *IV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1990*, Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo y Sandra Brady (eds.), Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1992, p. 119-124; Brady, “Settlement Configuration and Cosmology...”, 605; Demarest, Morgan, Wolley y Escobedo, “The Political Acquisition of Sacred Geography...”, p. 120-152. James Brady y Pierre R. Colas, “Nikte’ Mo’ Scattered Fire in the Cave of K’ab Chante’. Epigraphic and Archaeological Evidence for Cave Desecration in Ancient Warfare”, en *Stone Houses and Earth Lords. Maya Religion in the Cave Context*, Keith M. Prufer y James E. Brady (eds.), Boulder Colorado, University Press of Colorado, 2005, p. 149-166.



Al igual que en el Complejo de los Murciélagos, la selección de este terreno para la construcción de tan importante complejo no fue casual, pues el proyecto arquitectónico del señor de Dos Pilas incorporó una de las cuevas adyacentes: la Cueva del Río el Duende —la cual se extiende 1.5 km—, llamada así debido al extenso lago subterráneo que alberga, y cuyo túnel pasa directamente debajo del templo construido en la cima de la colina<sup>35</sup> (véase Figura 41). Dentro de la cueva se han recuperado abundantes muestras materiales de su utilización, como artefactos, huesos humanos y fragmentos cerámicos, algunos de ellos fechados para el periodo Preclásico Tardío; uno de estos tuestos presenta un texto jeroglífico temprano que registra el título *k'uhul Mutu'l ajaw*, 'señor sagrado de Mutu'l', asociado a un personaje que no ha podido identificarse (Figura 28).<sup>36</sup>



Figura 28. Fragmento cerámico recuperado en el interior de la Cueva de la Sangre. Dibujo de Stephen D. Houston. Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

En el Complejo El Duende se colocaron las estelas 11, 12, 13, 14, 15 y 16, los altares 14, 15, 16, 17, 18 y 19, mientras que en el interior del templo superior se adosaron los paneles 15 y 16. Tanto por las inscripciones asociadas al conjunto como por otras realizadas en Dos Pilas —entre ellas el Panel 19 (véase Figura 64)—, sabemos que el nombre que le dieron los antiguos mayas a este complejo fue *K'ihn Witz'nal*, 'Lugar del Río Caliente', un nombre que alude directamente a las características físicas del conjunto y de su río subterráneo. *K'ihn Witz'nal* pudo ser el nombre de este cuerpo de agua y posteriormente se amplió como el nombre de todo el complejo arquitectónico.<sup>37</sup>

35 Brady, "Settlement Configuration and Cosmology...", p. 605.

36 Houston, *Hieroglyphs and History at Dos Pilas...*, p. 102; Brady y Colas, "Nikte' Mo'. Scattered Fire in the Cave...", p. 153.

37 Véase David S. Stuart y Stephen D. Houston, *Classic Maya Place Names*, Washington D. C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection (Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 33), 1994, p. 85.

## UNA CIUDAD ENTRE LOS PANTANOS

Como hemos visto en páginas anteriores, la ciudad de Dos Pilas fue construida en el centro de un área pantanosa, en la zona húmeda descendente de la escarpa del Petexbatún. Como he señalado, en la reconstrucción histórica de Dos Pilas, el clima y la topografía han sido considerados por los investigadores como ejes que dictaron las características físicas y mentales de su sociedad, así como sus modos de subsistencia, vida cultural e instituciones políticas. Debido a que el medio en el que se desarrolló la ciudad era sumamente agreste, se ha pensado que sus gobernantes se vieron obligados a crear un centro político “depredador”, pues, como argumentan, la escasa actividad agrícola que ha sido detectada en Dos Pilas fomentó este tipo de estructura sociopolítica.<sup>38</sup>

El único sitio mayor que no aprovechó un alto acantilado con ubicación cercana a las vías fluviales fue Dos Pilas, la capital del reino Petexbatún en los siglos VII y VIII. En cambio, Dos Pilas se encuentra lejos del río Petexbatún y de los recursos del lago. A pesar de la presencia de manantiales naturales en Dos Pilas (de ahí su nombre) la ubicación de este sitio es, desde el punto de vista ecológico, desfavorable para la subsistencia humana. Los suelos de esta extensión hacia el este de las Tierras Altas son particularmente delgados y poco drenados.

Probablemente, por esta razón no hubo ocupación en el Preclásico ni Clásico Temprano en Dos Pilas. ¡En efecto, extensos análisis de fosfato y estudios de superficie de Dunning y Beach no muestran evidencia alguna de agricultura en Dos Pilas! Su conclusión es que, después de su fundación por Tikal en el año 625, Dos Pilas pudo ser simplemente un estado “depredador” que dependió para subsistir de los tributos de los centros que dominó en el Petexbatún.<sup>39</sup>

¿Cómo afectó el terreno pantanoso y agreste a los habitantes de Dos Pilas? Hemos visto que gran parte de sus residentes vivieron en unidades arquitectónicas de nivel medio alto, y que sus principales actividades no estaban relacionadas con la agricultura, sino con el comercio y la manufactura masiva de diversos artefactos de hueso y pedernal, los cuales fueron de consumo interregional y no solo doméstico.<sup>40</sup> Esto permite inferir que el medio no puso límites a su desarro-

38 Dunning, Beach y Rue, “The Paleoecology and Ancient Settlement...”.

39 Demarest, *The Petexbatun Regional Archaeological Project...*, p. 19. Traducción de la autora.

40 Antonia E. Foias y R. Joseph Brandon, “Excavaciones en el grupo tardío L4-3. Operación DP1”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 4, Cuarta Temporada, 1992*,

llo económico y mucho menos a su modo de subsistencia; la sociedad asentada en Dos Pilas nunca estuvo subordinada a su medio, muy al contrario; dado que el nivel de vida de sus residentes era bastante bueno, podemos asegurar que ellos y su grupo dirigente supieron explotar su entorno desde la ideología y la religión, creando un centro urbano bien planificado y alineado a los cánones subterráneos de su terreno agreste, las cuevas, de tal suerte que Dos Pilas se erigió como un asentamiento vital dotado de prestigio y poder, y como la sede terrenal de las deidades a través, me parece, de la custodia de sus efigies divinas (véase capítulos v y vi).

Todos los edificios de Dos Pilas siguieron un plan cosmológico específico, el cual fue guiado por las numerosas cuevas presentes en el sitio. Aunque se ha señalado que solo las cuevas de la Sangre, Duende, Río El Duende y Río de los Murciélagos fueron el foco de los ritos realizados en Dos Pilas, como veremos, *todo* el sitio tuvo un diseño basado en la localización de las más de 20 cuevas registradas que también fueron un punto ritual importante, de tal suerte que toda la ciudad se construyó siguiendo un patrón cosmológico, un plan cósmico ordenado, en el cual se incorporó, incluso, a las unidades habitacionales más humildes.<sup>41</sup> Esta distribución convirtió la arquitectura en una extensión del paisaje sagrado y dotó al centro de Dos Pilas de poder y prestigio, convirtiéndolo en un sitio sagrado en sí mismo, donde sus gobernantes y habitantes afirmaron tener acceso directo a las fuentes de poder sobrenatural (véase Figura 69). Esta sacralidad inherente a Dos Pilas, me parece, fue lo que definió la destrucción de su núcleo arquitectónico a finales del siglo VIII.

Para los mayas del periodo Clásico, el Inframundo fue un lugar privilegiado del cosmos, pues allí no solo se descomponía y regeneraba la vida, también era la residencia de los antepasados y de algunas deidades que legitimaban el poder de los gobernantes, de tal suerte que los diversos rituales públicos y privados tenían como objetivo principal comunicarse y relacionarse con el Inframundo.

---

Arthur Demarest y Juan Antonio Valdés, editores, Guatemala, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, 1992, p. 13-29; Kelly Poche y R. Joseph Brandon, “Operación DP36: excavaciones en el Grupo M4-4”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 4...*, p. 113-132.

- 41 James Brady, Ann Scott, Allan Cobb, Irma Rodas, John Fogarty y Mónica Urquizú Sánchez, “Glimpses of the Dark Side of the Petexbatun Project. The Petexbatun Regional Cave Survey”, *Ancient Mesoamerica*, v. 8, 1997, p. 353-364; Brady, “Los oscuros secretos de los mayas: la exploración arqueológica de las cuevas”, en *Los mayas: una civilización milenaria*, traducción de Marion Gratacos i Grau, Marciano Villanueva, Lidia Álvarez Grifoll y Ambrosio Berasain Villanueva, Nikolai Grube (ed., con la colaboración de Eva Eggebrecht y Matthias Seidel), Barcelona, Editorial H. F. Ullman, 2006, p. 297.



La entrada por excelencia a este mundo subterráneo fue la cueva, y en Dos Pilas *todas* las unidades habitacionales tuvieron un acceso privilegiado al Inframundo al ser construidas cerca de los accesos a las numerosas cuevas que existen en el sitio. Las cuevas, al igual que las montañas, son las características naturales más prominentes del paisaje maya, y durante siglos han sido el foco de actividades rituales y comunitarias, proporcionando modelos para un conjunto interrelacionado de conceptos cruciales relacionados con la cosmología y el ritual.<sup>42</sup>

La relación entre el diseño urbano y las ideas cosmológicas es abrumadoramente evidente en Dos Pilas, pues su distribución buscó conectarse con los espacios sagrados de las cavernas. A pesar de que todos los antiguos núcleos urbanos mayas fueron espacios pensados y diseñados para escenificar complejos rituales,<sup>43</sup> la distribución de Dos Pilas señala que las procesiones, ceremonias y demás concentraciones tuvieron un espacio arquitectónico muy bien delimitado a través de plazas, templos y calzadas. La conformación urbana de Dos Pilas refleja la cosmovisión maya clásica en un sentido literal:

La orientación del complejo arquitectónico de Dos Pilas concordando con los accesos a las cuevas no se limitaba a las principales construcciones oficiales. También otros numerosos palacios y edificios adicionales fueron construidos siguiendo la disposición de las dos docenas de cuevas existentes en el lugar. Llama aquí la atención el hecho de que incluso las zonas residenciales modestas y las viviendas particulares están comunicadas con cuevas muy pequeñas, que contienen toda clase de utensilios. En las exploraciones llevadas a cabo hasta ahora las entradas a las cuevas se hallan inmediatamente detrás de la plataforma de la pirámide. Un sistema de túneles se extiende por debajo de los edificios. Esta orientación de la arquitectura urbana siguiendo los elementos del paisaje tenidos por sacros y los símbolos santos de Dos Pilas responden a normas que eran, al parecer, vinculadas para todos los habitantes de la ciudad, con independencia de su posición en la escala social.<sup>44</sup>

Este diseño arquitectónico permite concebir la ciudad de Dos Pilas como un centro dinámico y profundamente vital, que adquirió poder y prestigio a través

---

42 Evon Z. Vogt y David Stuart, “Some Notes on Ritual Caves among the Ancient and Modern Maya”, en *In the Maw of the Earth Monster. Mesoamerican Ritual Cave Use*, James E. Brady y Keith M. Prufer (eds.), Austin, University of Texas Press, 2005, p. 155.

43 Véase, por ejemplo, Miguel Rivera Dorado, *La ciudad maya: un escenario sagrado*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2001.

44 Brady, “Los oscuros secretos de los mayas...”, p. 301.



de las peregrinaciones y complejos rituales que sirvieron a los miembros del linaje Mutuʼl ahí asentado, y conectó a todas las ciudades del río de La Pasión en una dinámica político-religiosa que permitió a Dos Pilas crecer y dominar ideológicamente a sus vecinos.

Pero el dominio, el prestigio y la supremacía política no fueron los únicos beneficios que obtuvieron los señores de Dos Pilas al construir este centro dinámico y vital. Si, como propongo, en la ciudad se encontraban resguardadas las efigies de los dioses patronos del Petexbatún, las deidades GI y Kʼawiil —muy probablemente en el santuario principal del Complejo El Duende, como veremos más adelante—, las peregrinaciones y procesiones realizadas de manera periódica al sitio constituyeron una fuente económica fundamental para los habitantes de Dos Pilas, quienes podían intercambiar y obtener bienes y materia prima de los numerosos peregrinos que acudían al sitio de manera recurrente.

Las exploraciones arqueológicas han recuperado una cantidad considerable de artefactos en el interior de las cuevas de Dos Pilas, un conjunto de bienes que integraron la riqueza de la comunidad a través de actividades rituales específicas. Como bien ha notado Brady, estos artefactos permiten vislumbrar una administración eficaz y razonable de los bienes.<sup>45</sup> El material más abundante recuperado en el interior de las cuevas fue la cerámica, con 128,000 tiestos, donde los policromos y cerámica fina alcanzan el 15% de la muestra total, lo que puede indicar que existió una demanda más allá del ámbito doméstico. Por supuesto, el segundo artefacto más cuantioso recuperado corresponde al hueso trabajado, principalmente punzones, agujas y otras formas no identificadas debido a su erosión. También se recolectaron restos óseos de más de 300 personas en los pasillos lodosos, lo que señala un depósito de individuos sacrificados en diversos rituales.

Otros artefactos recuperados en las cuevas incluyen obsidiana, un bien de materia prima importada, que abarca un 21% de la muestra recuperada en todo el sitio, tanto en superficie como en tumbas. Se hallaron 60 cuchillos enteros y fragmentados de obsidiana que presentan un trabajo que solo pudo ser realizado por especialistas. Otro artefacto es el hacha fabricada de piedra importada de gránulo fino, que alcanza el 57% de todo lo recuperado en el sitio. Placas de hematita pulida importada de espejos fragmentados también han sido recuperadas en las cuevas. Se recolectaron 46 dientes caninos perforados y 365 cuentas de diversos tipos de concha (como *oliva* y *marginella*). Existen más de 400 artefactos que incluyen pendientes trabajados, rosetas y trompetillas. La jadeíta

45 Brady, “El impacto del ritual en la economía maya”, en *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993*, Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo (eds.), Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1994, p. 68-72.

cuenta con solo un 5% de la muestra total del sitio, algo que puede deberse a la poca eficacia de su recolección en los pisos lodosos de las cuevas.

Estas cifras señalan que la distribución de bienes destinados al ritual fue considerable, donde la cerámica policroma, la obsidiana, las personas destinadas al sacrificio y los artefactos de pedernal y hueso trabajado presentaban una alta demanda. A partir de los datos que poseemos, es posible asegurar que Dos Pilas pudo satisfacer tanto la demanda de herramientas de pedernal trabajadas —pues recordemos ahí residieron artesanos especializados—, como la demanda de personas destinadas al sacrificio, las cuales, muy probablemente, eran obtenidas en las diversas campañas bélicas emprendidas por los gobernantes de Dos Pilas, muchas de ellas llevadas a cabo contra sitios pequeños de los cuales aún se desconoce su ubicación.

La cerámica, aunque existen numerosos tuestos de fabricación local, era importada, y las muestras recuperadas en las cuevas evidencian cierta preferencia por los policromos, muchos identificados con la zona nuclear de Motul de San José, Guatemala. Como ha señalado Brady, el hecho de que muchos artículos fueran importados o realizados con materia prima importada, muestra que el ritual fue un factor importante en el mantenimiento del sistema de intercambio interregional.<sup>46</sup> Más importante aún, estos datos permiten concebir la magnitud de la distribución económica que giró en torno a los rituales realizados tanto en la ciudad como en las cuevas de Dos Pilas.

Todos los restos recuperados dentro de las cuevas señalan que estas cavidades naturales desempeñaron un papel fundamental tanto en la configuración arquitectónica de Dos Pilas como en su economía, pues las cuevas, más de 20, no se ubican en los alrededores del sitio, sino *debajo* de la mayoría de las estructuras de niveles socioeconómicos diversos, y no solo en los dos conjuntos principales, como el Complejo de los Murciélagos o El Duende.

Todos estos datos señalan que Dos Pilas, desde su fundación, tuvo una marcada orientación religiosa, y se basó poco en el aprovechamiento ambiental. Algunas de sus cuevas, consideradas sagradas desde antes de la llegada de su fundador, el gobernante B'ajlaj Chan K'awiil —específicamente desde el periodo Preclásico Tardío (véase Figura 28)—, definió esta característica. Como he descrito en las páginas anteriores, y como veremos en el Capítulo VI de esta obra, en Dos Pilas las edificaciones individuales reflejaron la organización familiar; el asentamiento en sí, la estructura de la comunidad, así como las distribuciones espaciales, el impacto del comercio, la administración, la religión y la economía ritual.

---

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 71.